

Día de las Fuerzas Armadas

Teniente general Manuel Gutiérrez Mellado
Vicepresidente primero del Gobierno para
Asuntos de la Defensa y ministro de Defensa

[Transcripción de la entrevista concedida a Televisión Española con ocasión de la celebración del primer Día de las Fuerzas Armadas, 27 de mayo de 1978]

PALABRAS CLAVE: Armamento; Defensa; Fuerzas armadas; Legislación militar; Manuel Gutiérrez Mellado; Ordenanzas militares; Política de defensa; Presupuesto de defensa; Reclutamiento militar; Reforma militar; Transición española.

¿Qué significado tiene el Día de las Fuerzas Armadas?

Se ha querido establecer una fiesta solemne que, con carácter anual, fuera un homenaje a las Fuerzas Armadas, que, por otra parte, éstas devuelven a la Nación. Como ideas principales se ha querido simbolizar en una sola fecha la mayor solemnidad, sin que ello suponga que desaparecen otras fiestas militares tradicionales, como los Patronos o Patronas de los diferentes Ejércitos, Armas o Cuerpos, o aquellas otras de carácter tradicional, regional o local.

En cambio, también se ha querido hacer algo nuevo, como es que esta fiesta del Día de las Fuerzas Armadas, cuyo acto principal es una parada militar, no sea siempre en Madrid; es decir, se pretende que en los años sucesivos se realice en distintas Capitanías Generales.

En esta parada van a desfilar los soldados de España, de la España eterna, que me atrevo a decir son lo mejor de España, porque va a ser la juventud, no toda la juventud, indudablemente; parte de esa juventud, pero encuadrada en los mandos de los tres Ejércitos. Lo más noble y, por tanto, la esperanza de España.

Por otra parte, pediría que, tanto los que lo vean directamente, como los que lo van a presenciar desde sus hogares, piensen lo que significa este desfile. Verán ustedes a unos soldados que van a marchar con la cabeza erguida, mirando al frente, que sólo van a moverla unos instantes para clavar sus miradas en los ojos de su Comandante Supremo, de Su Majestad el Rey de España, y simultáneamente contestar con toda su

alma, a la voz de mando de sus oficiales, el grito de ¡Viva España!, que van a lanzar al aire esos mandos.

¿Qué nos puede decir sobre el acto de Homenaje a la Bandera?

También se ha decidido que no había mejor ocasión que en esta fiesta o en este Día de las Fuerzas Armadas para celebrar un acto de Homenaje a la Bandera.

Este acto, que por primera vez se va a celebrar en Madrid, va a tener unas características y una emoción que yo creo que les va a gustar a todos los españoles.

Creo que va a ser un acto que millones de españoles van a poder seguir en directo e incluso, luego, en emisiones diferidas. Va a tener lugar en la plaza de la Armería y se va a realizar a través de las banderas de las unidades que van a desfilar. Éstas pasarán la noche en el Palacio Real, entregadas por los abanderados de las diferentes unidades al Regimiento de la Guardia Real, que las devolverá, a la mañana siguiente, para ocupar su puesto en formación.

Va a ser un homenaje de toda la Nación, puesto que, por las autoridades que van a asistir, estará representada toda ella. Por último, habrá un toque de oración como homenaje a nuestros muertos, y creo que todos los buenos españoles sentirán un escalofrío al presenciar este acto, que era absolutamente necesario y verdaderamente deseado por todos.

Directamente relacionado con la actualidad castrense está el tema de las Ordenanzas militares para las Fuerzas Armadas. ¿En qué punto se encuentran estas Ordenanzas militares? ¿Qué nos podría decir usted sobre ellas?

Lo primero de todo, quiero agradecer públicamente a la Comisión por su trabajo durante meses, mañana, tarde y noche, para redactar estas nuevas Reales Ordenanzas. Se ha pretendido, y creo conseguido, que se mantenga todo lo inmortal que tienen las viejas Ordenanzas nuestras, pero actualizándolas al momento actual.

Ha sido obra de una Comisión formada por generales, jefes y oficiales de los tres Ejércitos que, como digo, han trabajado sin descanso, y creo que el resultado de sus desvelos tiene una parte ética, que es continuación de la que siempre ha presidido la actuación de todos los que llevamos uniforme. Pero tiene también otra parte muy

positiva, que podríamos decir representa los derechos y deberes de todos los que formamos parte de las Fuerzas Armadas.

Creo está terminado el tema y a punto de entregarse al Gobierno, el cual decidirá el trámite que debe darse a esta disposición, que yo considero de gran interés para las Fuerzas Armadas y, por tanto, para España.

Ya nos ha hablado usted sobre los valores morales, ¿quiere decirnos algo sobre los materiales?

Enriendo que, al hablar de valores materiales, habla usted de algo que es muy importante también; de algo que es absolutamente necesario. No bastan los valores espirituales, aunque son absolutamente indispensables, sino también hay que fijarse en la dotación de nuestras Fuerzas Armadas en cuanto a armamento y material.

Ya sabe que alguien muy importante dijo que la guerra es «dinero, dinero y dinero». Los militares siempre pedimos dinero y creo que en estos momentos las Cortes, en diferentes contactos que hemos tenido con las Comisiones de Defensa, están dispuestas a ayudarnos en todo lo que sea necesario para la mayor eficacia de nuestras Fuerzas Armadas.

Ahora bien, señalo también que somos conscientes de la gran responsabilidad que tenemos todos los que estamos en puestos importantes o directivos de las Fuerzas Armadas de administrar estos medios con nuestro mayor cuidado. Como he dicho otras veces, como un verdadero padre de familia en cuanto a la administración de estos fondos. Estoy seguro de que se llegará a un equilibrio, que la Nación nos aporte o nos proporcione cuantos medios sean posibles, y que las Fuerzas Armadas se encargarán de aprovecharlos al máximo para cumplir la alta misión que tienen encomendada.

¿Qué quiere decir personalmente al pueblo español y al Ejército de España?

Les pediría un aplauso para estos soldados. Aunque no oigan los de todos los que hagan, puesto que están en sus hogares, ellos lo sentirán en sus corazones. Les pediría que sepan cómo son esos soldados, que todo se lo merecen por su sacrificio, por su trabajo, por su instrucción, y porque son la representación más genuina de España, puesto que en esas filas figuran los jóvenes de España, sin distinción de ideas, de profesiones, ni de orígenes.

Y también me atrevo a decirles a ellos que acepten este saludo o este homenaje, este aplauso que estoy seguro van a recibir, con alegría y con orgullo, pero también con humildad.